

La era de Donald Trump y su política hacia Cuba

Donald Trump Era and His Policy Towards Cuba

Sulanys Yainet Naranjo Vázquez¹ <https://orcid.org/0000-0003-0966-8712>

Yunior Meriño Pompa^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-2631-8274>

Katherine de la Caridad Garrido Benítez¹ <https://orcid.org/0000-0002-9120-3449>

¹Universidad de Ciencias Médicas, Facultad de Ciencias Médicas de Manzanillo. Granma, Cuba.

*Autor para la correspondencia: yuniormp9911@nauta.cu

RESUMEN

Introducción: La imagen del expresidente de Estados Unidos de América, Donald Trump, y su política exterior hacia otros países del mundo, han sido temas a los que, tanto la prensa y como otras personalidades políticas, les han prestado una excesiva atención, debido a las contradicciones frecuentes del mandatario y a su capacidad para desempeñar el cargo en la presidencia.

Objetivo: Caracterizar el Gobierno de Donald Trump y su política exterior hacia Cuba.

Métodos: Se realizó una revisión bibliográfica en relación con el tema. Para ello, se utilizaron artículos científicos en inglés y español, disponibles en las bases de datos como: PubMed, SciELO, y el motor de búsqueda Google Académico. Se emplearon trece referencias bibliográficas para la confección de este artículo.

Desarrollo: La política de Trump hacia el pueblo de Cuba posiblemente es el hecho más categórico y elocuente de cómo el magnate concibe las relaciones con los países latinoamericanos. El 16 de junio, desde Miami, en un acto que se consideró

más propio de la época de la Guerra Fría, el presidente estadounidense puso un freno al proceso de deshielo hacia Cuba, iniciado en 2014 por Obama. Rodeado de referentes del anticastrismo, desplegó un agresivo discurso paternalista e injerencista.

Conclusiones: Desde 1959 hasta 2020 han ocupado la Casa Blanca doce presidentes estadounidenses, quienes con sus Gobiernos pretendieron destruir la Revolución Cubana en su obsesión por recuperar la Isla, y utilizaron diferentes estrategias para conseguir sus propósitos. El Gobierno de Donald Trump apostó por retornar a la etapa de mayor confrontación en la historia de los vínculos entre ambos países.

Palabras clave: confrontación; Cuba; geopolítica; seguridad nacional.

ABSTRACT

Introduction: The image of the former president of the United States of America, Donald Trump, and his foreign policy towards other countries, have been topics to which both the press and other political personalities have paid excessive attention, due to the president's frequent contradictions and his ability to carry out the presidency.

Objective: To characterize the Government of Donald Trump and his foreign policy towards Cuba.

Methods: A bibliographic review was carried out in relation to this topic. To do this purpose, scientific articles in English and Spanish were used, available in databases such as PubMed, SciELO, and the Google Scholar search engine. Thirteen bibliographical references were used to prepare this article.

Development: Trump's policy towards the people of Cuba is possibly the most categorical and eloquent fact of how the magnate conceives relations with Latin American countries. On June 16, from Miami, in an act that was considered more typical of the Cold War era, the US president put a stop to the thaw process towards Cuba, initiated in 2014 by Obama. Surrounded by anti-Castro leaders, he deployed an aggressive paternalistic and interventionist discourse.

Conclusions: From 1959 to 2020, twelve American presidents have occupied the White House, who sought to destroy the Cuban Revolution with their governments, in their obsession with retaking the Island, and used different strategies to achieve their goals. The Government of Donald Trump opted to return to the stage of greatest confrontation in the history of ties between both countries.

Keywords: confrontation; Cuba; geopolitics; National security.

Recibido: 04/01/2024

Aprobado: 29/01/2024

Introducción

La imagen del expresidente de Estados Unidos de América, Donald Trump, y su política exterior hacia otros países del mundo han sido temas a los que les han prestado una excesiva atención tanto la prensa como otras personalidades políticas, debido a las contradicciones frecuentes del mandatario y a su capacidad para desempeñar el cargo en la presidencia.⁽¹⁾

Muchas eran las personalidades que pensaban que este Gobierno no poseía una plataforma programática, no tenía una filosofía propia y que sus objetivos iban cambiando constantemente con respecto al Gobierno anterior.⁽²⁾

No obstante, son pocas las personas que han podido predecir lo que podía suceder realmente debajo de tanta sensación de caos, sobre todo, del papel que desempeñarían las agencias federales y de inteligencia, así como el uso excesivo de los medios de comunicación para separar, monopolizar, socavar y hasta tratar de desacreditar a sus enemigos ideológicos.^(1,2)

Es preciso recordar que el 17 de diciembre de 2014, los presidentes de Cuba y Estados Unidos de América, Raúl Castro Ruz y Barack Obama, comunicaron de manera simultánea que se restaurarían las relaciones bilaterales entre los dos países y se progresaría hacia un proceso de normalización de los vínculos entre

ambas naciones. Sin embargo, los presidentes concordaron en que este proceso podría ser largo, complejo y difícil, pero no imposible de lograr.^(1,2,3)

Desde entonces Cuba y Estados Unidos de América decidieron tomar el reto de esta nueva etapa, después de largos períodos de intensas confrontaciones en el campo geopolítico. La postura del Gobierno cubano fue la misma promulgada por el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, en la que promulgaba: "los principios de la revolución no se discuten, mucho menos se negocian, pero juntos podemos encontrar vías y soluciones a los problemas y temas de interés en común siempre bajo las bases de la igualdad y el respeto mutuo".⁽⁴⁾

En los últimos dos años del mandato de Obama, se notaron progresos en las relaciones bilaterales. Se instauraron diálogos de cooperación, se mostró que, a pesar de las inmensas diferencias entre los dos países, se podían encontrar soluciones y crear un clima de "armonía civilizada", como se había referido en varios discursos el presidente cubano.⁽⁴⁾

Sin embargo, este proceso de restablecimiento de las relaciones bilaterales se vio interrumpido el 20 de enero de 2017 con la llegada a la Casa Blanca del multimillonario Donald Trump, quien quedó electo como el nuevo presidente de Estados Unidos de América. A pesar de este resultado, Trump perdió el voto popular por casi tres millones de boletas. Era la primera vez en la historia de la nación estadounidense que llegaba a la presidencia un candidato sin experiencia política, diplomática o militar.^(3,5)

Desde un punto de vista histórico, el discurso de Donald Trump sobre Cuba en Miami el 16 de junio de 2017, instaura una regresión a la mejoría de las relaciones entre los dos países, que se habían establecido en la etapa final del segundo período del Gobierno de Barack Obama.

En resumen, en el Memorando Presidencial de Seguridad Nacional sobre el Fortalecimiento de la Política de Estados Unidos hacia Cuba se planteó agudizar las sanciones del bloqueo, eliminar los viajes individuales educacionales pueblo a pueblo, e impedir las transacciones con empresas vinculadas a las fuerzas

armadas y los órganos de seguridad. Sobre las condiciones de los viajes a Cuba, se mantienen las licencias para viajar en grupos en las 12 categorías fijadas por la ley de Estados Unidos, y se prohíbe la opción individual de los llamados viajes educacionales pueblo a pueblo.^(3,5,6)

Los autores del presente trabajo tuvieron como objetivo caracterizar el Gobierno de Donald Trump y su política exterior hacia Cuba.

Métodos

Se realizó una revisión bibliográfica sobre el Gobierno de Donald Trump y su política exterior agresiva hacia Cuba. Para ello, se utilizaron artículos científicos en inglés y español, disponibles en bases de datos como: PubMed, Scopus, Medline, SciELO, y en el motor de búsqueda Google Académico. Para la realización del presente artículo se utilizaron 13 referencias bibliográficas de los últimos seis años, tanto en idioma español como en el inglés.

Desarrollo

El presidente Donald Trump, una vez elegido, fundó un novedoso sistema de comercialización del capital en Estados Unidos; aunque no realizó un intento de renovación económica como lo pretendió el *Reaganomics* de los 80.^(3,7)

Tras el ascenso de Trump al Gobierno, se originó un restablecimiento filosófico conservador de enfoques nacionalistas, populistas y militaristas, que anticipó la implantación de estrategias económicas proteccionistas, de corte fiscal, y el empleo de la fuerza. Durante su presidencia se diseñaron ciertos elementos que instituyeron los pedestales de la doctrina de política exterior y seguridad nacional. La piedra angular fue la base electoral nacionalista de "primero Estados Unidos", que concertó el proteccionismo financiero con la vigorización militar y la negación al enfoque del cambio climático. Un formulario "novedoso" para pretender la

conservación de la hegemonía mundial y otro “buen acuerdo” para el complejo militar-industrial.^(8,9)

Dentro de sus primacías, sí se incluyó transformar en ley un novedoso régimen draconiano, por medio del cual un fragmento de la clase gremial norteamericana rescatara, por lo menos, una proporción del capital que se disipa en los mercados por la extenuación económica. Las preeminencias para esa fracción eran enormemente superiores al beneficio recogido por los residentes de medianos y bajos ingresos.^(10,11)

El Gobierno de Trump obstaculizaba las pautas sagradas de la libertad de mercado y de la disminución del papel del Estado en la economía. En los cuatro años de esta administración, el Gobierno intercedió una y otra vez para cauterizar sucesos financieros no anhelados, que radicaron en la desmoralización de diversos sectores, la inyección monetaria a partir del capital estatal, la exclusión de competidores externos y la imposición de valores más elevados a las importaciones.^(4,6)

Ante el creciente empuje de movimientos que circunscribían una aumentada actividad de los afroamericanos, los inmigrantes, el feminismo, la comunidad LGBTQ+, los grupos sindicales y los protectores del medio ambiente, los grupos de poder distinguieron la importancia de capitalizar el apoyo de estos sectores.⁽¹²⁾

En vez de suponer un sistema diferente, certificar legislaciones, enunciar proposiciones, la vía más despejada para los activos republicanos concurrió en maniobrar a aquellos que dirigen la equidad, los jueces, y designó en las cortes, localmente, estadual y federalmente, a quienes poseían una identificación ideológica con el trumpismo y sus bases.⁽¹⁾

En definitiva, Trump informó la política de su Gobierno con respecto a Cuba el 16 de junio de 2017, en un escenario representado por riñas y fraccionamientos al interior de esa clase política en el país. También, denotaba la más menospreciada reputación de un presidente norteamericano en la historia de la nación. Algunas encuestas realizadas evidenciaban que menos del 40 % de los norteamericanos ratificaban su mandato. Esto se debía, esencialmente, a sus periódicas

declaraciones equívocas, la salida del convenio contra el cambio climático, las copiosas gestiones conflictivas y las acusaciones sobre la posible obstrucción de la justicia en las indagaciones del FBI en relación con los supuestos ataques cibernéticos de Rusia en las elecciones.^(5,7,8,9,10,11,12)

La estrategia política del Gobierno de Estados Unidos de América hacia Cuba llevó como consecuencia un retroceso de los logros alcanzados en los últimos dos años en las relaciones diplomáticas, lo que significó una regresión en las relaciones entre los dos países. El expresidente Donald Trump promulgó un discurso antisocialista en contra de la Isla, al seguir las mismas líneas que los anteriores Gobiernos de Estados Unidos, en el cual evidenció la falta de conocimientos sobre la historia del pueblo cubano y de los principios de la Revolución Cubana.^(6,7)

La nueva estrategia política hacia la Isla por parte de la Casa Blanca quedó plasmada en la Sección 2 del Memorando Presidencial de Seguridad Nacional sobre el Fortalecimiento de la Política de Estados Unidos hacia Cuba, en el que establecía medidas que afectaban las relaciones bilaterales entre los dos países en materia de viajes y comercio. Asimismo, retornó la política fracasada del recrudescimiento del bloqueo, que daña al pueblo cubano y mantiene a la Isla como el único país en el mundo al que a los ciudadanos estadounidenses se les restringen su derecho constitucional de viajar libremente.

Estas medidas estuvieron encaminadas a limitar los negocios de compañías estadounidenses con empresas vinculadas a las Fuerzas Armadas Revolucionarias y al Ministerio del Interior, las cuales son de propiedad pública, originan bienes y servicios de alto valor agregado, y sus ganancias se revierten en la mejoría de la calidad de la vida del pueblo cubano.^(2,3)

Sin embargo, se tuvieron en cuenta ciertas excepciones, como las de las empresas estadounidenses que ya poseían vínculos comerciales con Cuba y el funcionamiento de su embajada en La Habana. No obstante, la medida que más impactó en la población fue la de restringir el derecho de los ciudadanos estadounidenses a viajar a la Isla, al establecer la prohibición de la licencia general para los viajes individuales dentro de la categoría de actividades educacionales -

también conocidas como "contactos pueblo a pueblo"-, y solo permitir viajes en grupo, con un programa preestablecido y una persona encargada de hacer cumplir las regulaciones y los mecanismos de auditoría; lo que exigía justificar cada gasto y archivar la documentación durante cinco años.^(8,9,10)

Todas estas medidas que afectaban al pueblo cubano fueron recogidas en la "Hoja informativa de la política hacia Cuba", que divulgaron ese mismo día en la página web de la Casa Blanca, en la que anunciaba que "el Presidente Donald Trump está cambiando la política de Estados Unidos hacia Cuba para alcanzar cinco objetivos:"^(11,12)

- Prohibición de las transacciones económicas, comerciales y financieras de compañías y entidades estadounidenses con empresas y entidades cubanas vinculadas a las Fuerzas Armadas Revolucionarias y al Ministerio del Interior.
- Incremento de la lista de funcionarios del Gobierno y de ciudadanos cubanos que no podrán recibir visas, remesas o implicarse en transacciones con entidades estadounidenses.
- Revocación de la Directiva Presidencial de Barack Obama sobre la Normalización de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba.
- Impedimento de Estados Unidos a las acciones que promuevan el levantamiento del bloqueo a Cuba en las Naciones Unidas y otros foros internacionales.
- Aplicación estricta de la eliminación de viajar a Cuba fuera del marco de las 12 categorías autorizadas por la ley de Estados Unidos, que excluyen los viajes de turismo.

Estos objetivos le atribuyeron obstáculos adicionales a las muy limitadas posibilidades que tenían las empresas estadounidenses para invertir en Cuba. Además, tendría una consecuencia perjudicial hacia las empresas que habían mostrado interés por invertir en la Isla.

Pese a que Donald Trump retrasó el acercamiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países, se lograron conservar algunos avances. Se mantuvieron las relaciones bilaterales entre las embajadas norteamericana en La Habana y cubana en Washington D.C., las categorías de licencias generales para viajes de norteamericanos en grupos, los vuelos comerciales, las visitas de los cubanoamericanos y el envío de remesas a sus familiares.

Igualmente, se preservaron los 22 acuerdos firmados entre ambos países en temas de interés mutuo durante el Gobierno de Obama.^(7, 8)

Por esta situación, la presidencia de Cuba pronunció un discurso de rechazo sobre el memorando de Donald Trump, en el que denunciaba las medidas de recrudescimiento del bloqueo; además, reiteró que cualquier estrategia dirigida a cambiar el sistema político, económico y social en Cuba estará condenada al fracaso.

Sin embargo, insistió en la voluntad de continuar el diálogo entre los dos países y la cooperación en temas de interés mutuo, así como la negociación de los asuntos bilaterales.⁽¹³⁾

Conclusiones

Desde 1959 hasta 2020 han ocupado la Casa Blanca doce presidentes estadounidenses, y todos sus Gobiernos han pretendido destruir la Revolución Cubana en su obsesión por recuperar a Cuba, y han utilizado diferentes estrategias para conseguir sus propósitos. El Gobierno de Donald Trump apostó por retornar a la etapa de mayor confrontación en la historia de los vínculos bilaterales entre los dos países.

Referencias bibliográficas

1. González A. La política del Gobierno de Donald Trump hacia Cuba: del acercamiento a la confrontación. RPI. 2021 [acceso 18/08/2022];(8):41-9. Disponible en: <https://rpi.isri.cu/rpi/article/view/123>
2. Morgenfeld L. La agresiva política de Trump hacia Cuba. Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea. 2017 [acceso 18/08/2022];(7),157-73. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/18930>
3. González O. Cuba en el discurso político del Gobierno de Donald Trump y su correlato en la gran prensa estadounidense. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina. 2020 [acceso 18/08/2022];8,199-214. Disponible en: <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/490>
4. The White House. Presidential Policy Directive. United States-Cuba Normalization. 2016 [acceso 18/08/2022]. Disponible en: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-pressoffice/2016/10/14/presidential-policy-directive-united-states-cuba-normalization>
5. Eaton P, McGinnis D. The Trump's Critical Cuba Policy. Político; 2017 [acceso 18/08/2022]. Disponible en: <https://www.politico.com/agenda/story/2017/05/17/trump-cuba-policy-threat-national-security-000442>
6. Domínguez E, Barrera S. La conformación de la política de Estados Unidos hacia Cuba: las sanciones como política pública. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina. 2020 [acceso 18/08/2022];8:172-98. Disponible en: <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/489>
7. Fabian J. Exclusive: Trump officials considered 'ultimatum' to Cuba; 2017 [acceso 18/08/2022]. Disponible en: <http://thehill.com/homenews/administration/338186-exclusive-trump-officials-considered-ultimatum-to-cuba>

8. National Security Strategy of the United States of America; 2017 [acceso 20/08/2022]. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>
9. Trump D. Discurso ofrecido en el auditorio James L. Knight Center, Miami, Florida; 2016 [acceso 20/08/2022]. Disponible en: <http://www.efe.com/efe/america/portada/trump-revertiria-la-apertura-de-ee-uu-a-cuba-si-no-se-producen-libertades-en-isla/20000064-3042739>
10. Bolton J. Discurso sobre las políticas del Gobierno de Trump relativas a América Latina en Miami Dade College; 2018 [acceso 20/08/2022]. Disponible en: <https://cu.usembassy.gov/es/discurso-del-asistente-presidencial-y-asesor-en-seguridad-nacional-embajador-john-r-bolton-sobre-las-politicas-del-gobierno-de-trump-relativas-a-am/>
11. Diamond J. "Trump Shifts on Cuba, Says he would reverse Obama's deal". CNN. 2016 [acceso 20/08/2022]. Disponible en: <https://wwwm.cnn.com/2016/09/16/politics/donald-trumpcuba/index.html>
12. Cutz F. A View from the White House: Latin America Policy Under the Trump Administration, Wilson Center; 2018 [acceso 20/08/2022]. Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/event/view-the-white-houselatin-america-policy-underthe-trump-administration>
13. Declaración del Gobierno Revolucionario de Cuba; 2017 [acceso 20/08/2022]. Disponible en: <http://www.granma.cu/cuba/2017-06-16/declaracion-del-gobierno-revolucionario-video>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.